

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me tocó rentarle una habitación a un machito bien rico un joven de unos 20 años acá relato las vistas ...

Relato:

Continuamente rentaba habitaciones para ayudarme un poco con los gastos de la casa, en este primer caso, le renté un cuarto a un chavito que trabajaba de militar, debió haber tenido unos 20 años, verito de cejas tupidas, piel muy limpia y bajito como de 1.63, me llamaron la atención sus piernas y su rostro.

El segundo día de que se quedó pude observar cuando se iba a bañar, regularmente era algo penoso o tal vez porque yo soy jotita no le daba mucha confianza, pero me las ingenie para darme el pericote. El baó tiene una ventanita que da al patio de servicio, y previamente la dejé medio abierta ya que por ahí deslizaba una manguera, luego fui al patio cuando se metió a bañar, (yo estaba bien claiente) tanto que espere el momento justo para cuando tomará el shampoo que se advertía con la sombra de la botella, ya que era de noche, entonces subí al lavadero y cuando abrió la regadera para enjuagarse y seguro de que tenía los ojos cerrados, y no podía verme, me asomé.

Mi sorpresa fue mayúscula, ya que siempre se cubría todo el cuerpo, descendí la vista sigilosamente y vi una rica mata de pelos en todo su pecho, y aaaghh sentí bien rico en mi colita, luego baje un poco más la vista y vi el grueso camino de pelos en el estómago y el vientre, no aguanté más y me asomé lo más que pude, ¡ tenía una verga como de 12 centímetros muy bella, en estado flacido y me pregunté ¿ cuánto más podía crecer esa rica verga en estado de erección, y me toqué la verga.

La ví super rica y llena de pelitos, después me baje y me fue a hacer una chaqueta al cuarto, aventé bastante lechita, y cuando recordaba su cuerpo hacía lo mismo, él sólo dejaba que le viera las pantorrilas cuando se iba a bañar.

Pero cierta noche, mientras yo veía unas películas cachondas en la sala, de pronto un rayo de luz en su habitación llamó mi atención y me levanté sigilosamente del sillón, ya era muy tarde y lo escuché roncar, se había dormido con la luz encendida, ya que las largas jornadas en que laboraba como militar lo dejaban extenuado, entonces abrí un poco la puerta, sin hacer el menor ruido y ¡ mamá mí ¡ lo voy viendo solo en traza, entonces pude advertir sus duras nalgas, eso hizo que de inmediato, me comenzara a hacer la paja, veía sus piernas bien peluditas y su pecho también, luego se dió la vuelta cuando me fuí a somar de nuevo, pasando un rato .

Y ya acostado boca arriba. vi su tremendo bulto, se le veían unos

huevo y una cosita super rica, pensé por un momento ¡
mamarsela ¡ ahí mismo, pero me dió temor su reacción,. así que
mejor me fui a acostar y a sacarme la leche de nuevo...fue delicioso
tenerlo como huésped.